

Contabilidad e (In)sostenibilidad: ¿De qué estamos hablando? Una reflexión en escenarios (post) covid-19

*Accounting and (In)sustainability: What are we talking about?
A reflection on (post) covid-19 scenarios*

Recibido: 28-03-2021 • Aprobado: 17-06-2021 • Página inicial: 53 - Página final: 63

Olver Quijano Valencia*

Invitado de honor

Resumen: Sin lugar a duda, el tema ambiental y de la sostenibilidad hacen presencia en escenarios de distinta naturaleza, de una parte, con el ánimo de ampliar la frontera del capitalismo natural y legitimar acciones depredadoras del empresariado y, otras veces, desde la perspectiva de defensa territorial y la (re)producción de la vida. El tema/problema ha sido asumido de alguna manera en el ámbito contable a través de debates, estudios, discursos, premisas y categorías que involucran la gestión, las finanzas y la contabilidad, mayoritariamente en términos funcionales y proclives a la dinámica empresarial y sus prácticas de insostenibilidad y defuturización. Empero, habrá que recordar también que la sostenibilidad es ante todo una batalla por la vida y no por la estabilidad del capital y del mundo corporativo empresarial. De ahí que, aunque son importantes todos los esfuerzos analíticos, también es claro que no se trata de disfrazar el desconocimiento y la complejidad del fenómeno con gráficos, porcentajes y estadísticas, sino de recordar que la sostenibilidad, es decir, la posibilidad de continuar viviendo en condiciones de dignidad, también tiene que ver con recuperar la alegría de volver a vivir en lo básico. En esta premisa, se inscribe la presente reflexión, siempre con el propósito de contribuir a ampliar la inteligibilidad del fenómeno en la comunidad contable-financiera en escenarios (post)covid-19.

Palabras clave: (In)sostenibilidad, terricidio, biocentrismo, crisis civilizatoria, pandemia.

Abstract: Without a doubt, the environmental and sustainability issues are present in scenarios of different nature, on the one hand, with the aim of expanding the frontier of natural capitalism and legitimizing predatory actions by the business community and other times from the defense perspective territorial and the (re) production of life. The issue / problem has been assumed in some way in the accounting field through debates, studies, speeches, premises and categories that involve management, finance and accounting, mostly in functional terms and prone to business dynamics and their practices of unsustainability and defuturization. However, we must also remember that sustainability is above all a battle for life and not for the stability of capital and the corporate business world. Hence, although all analytical efforts are important, it is also clear that it is not a question of disguising the ignorance and complexity of the phenomenon with graphs, percentages and statistics, but of remembering that sustainability, that is, the possibility of continuing living in conditions of dignity, it also has to do with recovering the joy of living again in the basics. The present reflection is part of this premise, always with the purpose of contributing to broaden the intelligibility of the phenomenon in the accounting-financial community in (post) covid-19 scenarios.

Keywords: (In)sustainability, terricide, biocentrism, civilizational crisis, pandemic.

JEL: B55, I15, M41

* PhD. en Estudios culturales latinoamericanos. Profesor titular y coordinador del Grupo de Investigación Contabilidad, sociedad y desarrollo de la Universidad del Cauca, Colombia. oquijano@unicauca.edu.co
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1604-3465>

Contabilidade e (In)sustentabilidade: ¿Do que estamos falando? Uma reflexão sobre os cenários (pós) covid-19

Resumo: Sem dúvida, as questões ambientais e de sustentabilidade estão presentes em cenários de diferentes naturezas, por um lado, com o objetivo de ampliar a fronteira do capitalismo natural e legitimar ações predatórias por parte do empresariado e ora na perspectiva da defesa territorial e a (re) produção da vida. A questão / problema tem sido assumida de alguma forma no campo contábil por meio de debates, estudos, discursos, premissas e categorias que envolvem gestão, finanças e contabilidade, principalmente em termos funcionais e sujeitos à dinâmica empresarial e suas práticas de insustentabilidade e desfuturização. No entanto, devemos lembrar também que a sustentabilidade é antes de tudo uma batalha pela vida e não pela estabilidade do capital e do mundo empresarial. Assim, embora todos os esforços analíticos sejam importantes, também fica claro que não se trata de disfarçar o desconhecimento e a complexidade do fenômeno com gráficos, percentuais e estatísticas, mas de lembrar essa sustentabilidade, ou seja, a possibilidade de continuar vivendo em condições de dignidade, também tem a ver com resgatar a alegria de voltar a viver no básico. A presente reflexão faz parte dessa premissa, sempre com o propósito de contribuir para ampliar a inteligibilidade do fenômeno na comunidade contábil-financeira nos cenários (pós) covid-19.

Palavras-chave: (In)sustentabilidade, terricídio, biocentrismo, crise civilizacional, pandemia.

Introducción

En un viaje, Simbad y su compañero llegan a una pequeña isla que parece un jardín paradisíaco, se dan un festín y disfrutan caminando. Encienden un fuego y celebran. Y de repente la isla se tambalea, los árboles se caen. La isla era en realidad el lomo de un pez gigante que había estado inmóvil durante tanto tiempo que se había acumulado arena encima y habían crecido árboles sobre él. El calor del fuego en su lomo es lo que saca al pez gigante de su sueño. Se zambulle en las profundidades y Simbad es arrojado al mar (Sigüenza y Rebollo, 2020).

A partir de esta antigua historia de Simbad el marino, Byung-Chul Han una vez más reflexiona sobre el carácter autodestructivo del hombre, acrecentando las voces que evidencian las profundas y hasta naturalizadas prácticas ecodidas y terricidas, propias de la crisis civilizatoria epocal, claro está, con la complicidad y hasta el auspicio del corporativismo financiero, industrial, empresarial y del emergente biotrabajo.

Para Chul-Han,

Simbad el Marino es la metáfora de la ignorancia humana. El hombre cree que está a salvo, mientras que en cuestión de tiempo sucumbe al abismo por acción de las fuerzas elementales. La violencia que practica contra la naturaleza se la devuelve ésta con mayor fuerza. Esta es la dialéctica del Antropoceno. En esta era, el hombre está más amenazado que nunca (Sigüenza y Rebollo, 2020).

Todo esto, gracias al carácter nefasto de su conducta y a la ya problemática y paradójica relación hombre-naturaleza.

En medio de esta cruda y hasta desesperanzada realidad de nuestros tiempos como de las implicaciones de un confinamiento forzado, la instalación paulatina en nuestras vidas de una suerte de *zoomismo*¹ o modo de producción del encierro, las nuevas formas de control ciberpanóptico, los crecientes autoritarismos y la limitación de libertades, y en especial de la hegemonía de un sistema económico/productivo capitalista que atenta contra sus dos fuentes de riqueza: la cultura y la naturaleza; también es pertinente hacernos preguntas como las siguientes: ¿Es posible pensar en la construcción de sostenibilidad de la tierra y del mundo? ¿Qué esconden algunos discursos y prácticas económico/empresariales disfrazados

¹ El *zoomismo*, de reciente aparición, es concebido como: [...] el modo de producción a través del autoencierro, el cual además incrementa la plusvalía porque se transfiere a los trabajadores los gastos de operación de las oficinas corporativas: luz, internet, agua y hasta café. Sin traslados ni salidas nos hacemos más productivos. La cuarentena actual nos disciplina para la inmovilidad, para recluir los cuerpos y proyectar nuestros avatares profesionales a través de plataformas digitales, reformulando la percepción del tiempo y el espacio de la globalización (Estévez, 2020).

de verde y sostenibilidad? ¿Tiene sentido pensar en sostenibilidad en medio del imperio de sistemas políticos y económicos pandémicos promotores de extractivismos de diversa índole? ¿Cuál es la garantía de sostenibilidad en el marco del proceso paulatino de economización de la misma y de una economía del saqueo y de devastación ecológico/social? ¿En la relación contabilidad y sostenibilidad, de qué estamos hablando? Sobre estos tópicos e interrogantes se ocupa la presente reflexión siempre con un ánimo develador y crítico en medio de la expansión discursiva acerca de la sostenibilidad y la sustentabilidad, de sus usos estratégicos como de su interiorización institucional frente a la debacle ecológica y social de nuestros tiempos y espacios.

Sobre el carácter pandémico del sistema y la actitud social ecocida

Las rupturas metabólicas, los desequilibrios provocados por la problemática y hasta criminal relación hombre y naturaleza, las alteraciones ambientales como las destrucciones de numerosos hábitats de otras especies y, en general, la actitud invasiva y el uso mercantilizado de todos los recursos a modo de *green economy*, han confirmado el carácter pandémico del sistema, así como la actitud ecocida de gran parte de la sociedad. Esta práctica ya común en el antropoceno o capitaloceno –periodo de modificación/destrucción de la biosfera por la especie humana–, también tiene relación con una suerte de zoonosis permanente, entendida como esas enfermedades provocadas por agentes infecciones que logran un salto de especie de lo animal hacia lo humano. La expansión de la ganadería y las granjas industriales, con toda su ignominia concentracionaria, tiene deplorables consecuencias sanitarias (como la gripe porcina y la gripe aviaria, por ejemplo). En cuanto a la urbanización desmesurada y la deforestación, reducen los hábitats de los animales salvajes y los empujan a acercarse más a los humanos (esto ha sido causante del Sida y el Ébola, entre otras enfermedades) (Baschet, 2020).

Esta pandemia, inherente al capital y al capitalismo como a ciertas conductas de la especie humana en su histórica y depredadora perspectiva antropocéntrica, va dejando clara la enorme crisis sistémica, como el deterioro de todos los sectores y ámbitos estratégicos de la vida, justamente por la subordinación a la lógica del capital y el desprecio por el biocentrismo, horizonte de posibilidad y transformación estructural, institucional y relacional. En efecto, como lo sugiriera Baschet, “el virus vino a jalar el freno de emergencia y a parar el tren enloquecido de una civilización corriendo hacia la destrucción masiva de la vida” (2020).

En este escenario problemático, más que tratarse de una cruenta guerra contra el covid-19, habrá que instalar y reforzar innumerables y creativas luchas para derrotar el fanatismo neoliberal y sus prácticas de consumo inútil y desenfrenado, su ejercicio

necropolítico, la depredación y parasitismo del entorno; y entre otros aspectos, su práctica de ocupación ontológica o de configuración de la subjetividad. Sobre este último aspecto, es preciso hacer un esfuerzo significativo, pues si bien existen problemas de orden estructural, también se requiere como lo afirma Escobar de una “transformación ontológica relativamente profunda de nuestra parte [...] si estamos en riesgo de autodestrucción, tenemos que reinventarnos completamente” (2016, p. 151). Desarrollar una política del sujeto distinta o una forma completamente diferente de ser, constituye un imperativo, en tanto parte de la salida también está dentro, como lo han sugerido varios analistas en esta coyuntura.

El mundo sigue enfrentando esta interminable e histórica batalla contra las epidemias y pandemias; claro está, con la seguridad de que la actual no será la última. Lo que sí es evidente y preocupante es el predominio y posicionamiento de los gobiernos, las economías de rapiña y el sistema económico/financiero que desprecian la vida e imponen un tipo de clasificación social, pauperización, racismo, xenofobia y entre otros aspectos; medidas autoritarias que buscan hacer del estado de excepción una norma cotidiana y una forma normal de gobierno. En este sentido, el confinamiento y/o aislamiento social coinciden con políticas y prácticas de conducción de la conducta y de configuración de una ciudadanía despolitizada e insolidaria: “Su triunfo cultural consiste en bloquear la imaginación de nuevos rumbos” (Grimson, 2020, p. 1), de otros horizontes y de otros modos de habitar el mundo y de estar en sociedad.

Múltiples e importantes fenómenos que integran el mapa socio-económico y político-cultural de nuestros espacios-tiempos muestran la dramática situación suscitada fundamentalmente por la inevitable devastación ecológica y social, el neodesarrollismo, la ausencia de un horizonte anti o post-extractivista como alternativa de poder en gobiernos aún progresistas, la economía verde o el ecobiocapitalismo y, con ellas, la reactivación exacerbada de la minería, la incursión de las corporaciones transnacionales y la intensificación del mercado intrafirma, la dictadura alimenticia transnacional, los aparatos filantrópicos estatales, la colonización de las últimas áreas de la vida social por el capital, la globalidad opresiva o el apartheid global y, entre otros,

[...] la seguralización del desarrollo, es decir, la fusión de las nociones de seguridad de la guerra contra el terrorismo y los marcos de la seguridad humana en el desarrollo, de formas que socavan y limitan el potencial de este último (Sahle, 2010, como se citó en Escobar, 2012, p. 26).

Enfrentamos, en suma, una suerte de nueva problematización de la vida que pasa por la profunda crisis de la biodiversidad y la sostenibilidad, lo que deriva en el riesgo de todos los sectores estratégicos de la vida y, por tanto, en la amenaza a la supervivencia y las relaciones de humanos y no humanos. A esta problematización se agrega la práctica neoliberal, en tanto guerra contra todas las esferas, los mundos relacionales, las asociatividades y como colonización de la naturaleza.

De igual manera, la economía verde (*Green economy*) como salida al desgaste ideológico y al vaciamiento de sentido del desarrollo sostenible y, en tanto, potente narrativa unificadora o el *mainstream* del discurso político contemporáneo, al poner su acento en la naturaleza como reservorio contemporáneo de riqueza y asumir al ‘capital natural’ como activo económico y *commodity* global, ha derivado en una enorme devastación ecológica y social, como uno de sus conversos y perversos efectos económico/desarrollistas. Fenómenos como la privatización de los bienes comunes, la extranjerización de la tierra, los megaproyectos, la minería a cielo abierto y a gran escala, la reprimarización económica y la expoliación del conocimiento local, son algunas muestras del ‘ajuste verde’ o de los cambios en las formas y estilos de apropiación de la naturaleza que hacen que los sectores estratégicos de la vida se encuentren en riesgo y que, por tanto, nuestra situación sea radicalmente patológica e insustentable.

Ante esta suerte de geopolítica y cartografía de la nueva ‘riqueza de las naciones’, se debe responder imaginando salidas al desarrollo hegemónico y neoextractivismo, su chantaje y el delirio ‘aurífero’ como a la necesidad de configurar una era poscarbón o una descarbonización de la economía de cara a las nefastas implicaciones del cambio climático y de la economización de la sostenibilidad. Como lo afirma Enrique Leff, se trata de una “historia de la ceguera colectiva” hoy en medio de la emergencia planetaria que da cuenta de que a la “humanidad le queda tan solo una década para responder al desafío del cambio climático” (2020, p. 117); claro está, en el marco de democracias virales, fórmulas mágicas e improvisadas utopías –como el desarrollo sostenible– y entre otros, de un terricidio de alcances insospechados.

¿La sostenibilidad como batalla por la vida o la estabilidad del capital y las corporaciones?

Pensar/actuar desde otras lógicas y racionalidades, constituye una contribución a la debacle del giro (neo)extractivista y a la insostenibilidad, desfuturización, desterritorialización y descomunalización creciente en los imperantes estilos de desarrollo que no escapan del economicismo y la colonización del imaginario económico y existencial. Parte de la salida empieza entonces en el marco de la deconstrucción, matización y diversificación económico-desarrollista o en la reinención de sus alternativas siempre distantes del monólogo cultural y cercanos al intercambio intercultural.

Justamente y aunque es claro que la sostenibilidad es el lado opuesto del capitalismo depredador, también se trataría de seguir pensando y, ante todo, de movilizar pactos ecosociales y económicos como se conocen en el sur o en una especie de *Green New Deal* como se han bautizado en el norte, lo que supone una revisión profunda de las agendas y de los agenciamientos políticos de nuestros tiempos. Tal es el caso del pacto ecosocial, económico e intercultural el cual:

invita a construir imaginarios colectivos, acordar un rumbo compartido de la transformación y una base para plataformas de lucha en los más diversos ámbitos de nuestras sociedades. Convoca a movimientos sociales, organizaciones territoriales, gremiales y barriales, comunidades y redes, pero también a gobiernos locales alternativos, parlamentarixs, magistradxs o servidorxs públicos comprometidos con la transformación; para cambiar las relaciones de fuerza, mediante plebiscitos, propuestas de ley, u otras muchas estrategias con una real incidencia para imponer estos cambios a las instituciones existentes por parte de una sociedad organizada y movilizada. (Pacto Ecosocial del Sur. América Latina y el Caribe, s. f.)

Como bien se explicita en este pacto, se trata no solo de propuestas `verdes`, sino de una agenda que incluye eventuales transformaciones estructurales, institucionales y relacionales, esta vez con anclaje en la justicia económica, social, ecológica, étnica, de género y, aunque no se enuncia, también de justicia cognitiva.

Por supuesto que el momento actual constituye una suerte de pausa para profundizar el proceso de conocimiento y comprensión del enorme problema socio/ambiental, del carácter finito de la existencia y del planeta, de nuestro comportamiento con la tierra como bacterias o virus que se multiplican sin piedad, como lo expresaría Chul-Han, de la insostenibilidad del modelo de globalización neo/neoliberal, como del predominante y depredatorio modelo de desarrollo y sus prácticas siempre atentatorias contra la producción y reproducción de la vida. Pensar en la transición del modelo de productividad, rentabilidad y transformación del mundo a la perspectiva del equilibrio, la recuperación y conservación del mismo (Quijano, 2016), es tal vez el mayor desafío individual y colectivo de nuestros tiempos.

Si un escenario post-covid (que otros llaman tal vez erráticamente postpandemia) tiene que ver con una suerte de regreso a la normalidad tal como la conocíamos, lo único que podemos decir es que no se puede volver a la crisis ecológica y sanitaria, al colapso climático y a la pérdida de biodiversidad, al libre mercado y a la sociedad mercadocéntrica, a las ciudades insostenibles, a la militarización de la vida cotidiana, a la vigilancia extrema y ciberpanóptica, a las políticas criminales y a los malos gobiernos, a las dictaduras alimentarias transnacionales, a la sociedad de precios y sin valores, a la escuela en emergencia y en cuidados intensivos, a la

crisis de todos los sectores estratégicos de la vida, a la corrupción generalizada, a la economía depredadora y de rapiña, a la descomposición social, al racismo y patriarcado, a un “sistema de salud como sistema de captación financiera” (de Narváez, 2020), a las asimetrías de la sociedad capitalista, al mundo inequitativo, injusto y desigual, y en suma a la crisis civilizatoria, a la insostenibilidad y al desprecio por la vida en todas sus manifestaciones.

Tenemos también una inusitada oportunidad para darnos cuenta y comprender el tipo de sociedad que sostenemos, como la necesidad de su superación. A su vez, se trata de un momento singular para pensar desde la inestabilidad, la anormalidad, la contingencia, el nuevo sentido común, la no familiaridad, la disrupción, es decir, pensar de manera distinta y también con la posibilidad de “aplanar la curva de nosotros como plaga” (Baptiste, 2020), pues “[...] no hay vuelta a la normalidad, la nueva normalidad tendrá que ser construida sobre las ruinas de nuestras vidas, o nos encontraremos en una nueva barbarie” (Žižek, 2020, p. 8).

Mirarse al espejo y ampliar la conversación es indispensable en este esfuerzo por imaginar nuevas preguntas, nuevas respuestas y nuevas relaciones. No olvidar será necesario, pues ya deberíamos saber dónde se aloja el virus y el sistema pandémico. No obstante, el confinamiento también podrá arrojar cuánto extrañamos el afuera y la alienación del capital, es decir, el mundo caótico, desesperanzador, desfuturizante e insostenible, al cual se había acostumbrado esa “civilización pensada por piratas y operada por asesinos y saqueadores” (Hildebrandt, 2020).

La sostenibilidad es ante todo una batalla por la vida y no por la estabilidad del capital y del mundo corporativo empresarial; de ahí que aunque son importantes las declaraciones y manifiestos de sostenibilidad, la economía ambiental, los modelos de gestión ambiental, la contabilidad ambiental, la producción limpia y cero emisiones, la contabilidad medioambiental financiera, los informes de sostenibilidad, los certificados de información de sostenibilidad, la contabilidad de huella ecológica, la contabilidad de costos ecológicos completos, las cuentas satélite, la auditoría medioambiental, la contabilidad del carbono, la contabilidad para la sostenibilidad, la contabilidad de gestión del carbono, la responsabilidad social empresarial, las memorias de sostenibilidad y los reportes integrados, y todo ese ya enorme aparataje discursivo e institucional en el ámbito económico, contable, financiero y de gestión; también es claro que no se trata de disfrazar el desconocimiento y la complejidad del fenómeno con gráficos, porcentajes y estadísticas, sino de recordar que la sostenibilidad, es decir, la posibilidad de continuar viviendo en condiciones de dignidad, también tiene que ver con recuperar la alegría de volver a vivir en lo básico, para lo cual siguiendo a William Ospina, es indispensable

[...] agua limpia, aire puro, alimentos sanos, higiene, educación, trabajo digno, ingresos confiables, un entorno sereno, una vida activa y amable, memoria, belleza, cordialidad y solidaridad son las condiciones de una salud pública verdadera, y deberían ser la tarea principal de los gobiernos, porque resumen los secretos de la economía y de la política (Ospina, 2020a).

Como se ha demostrado históricamente, no es posible una “reconversión voluntaria ni solidaria del capitalismo y de los poderosos” (García Canclini, 2020). De ahí que “el mundo no tiene que ser mejorado sino cambiado y no lo cambiarán aquellos que están satisfechos con él, sino los que más lo padecen” (Ospina, 2020b). Tampoco pararán los negocios y las prácticas depredadoras ni la fiebre planetaria –calentamiento global y crisis climática– ni las conductas ecocidas de hombres y mujeres. Seguir interviniendo cruelmente el ecosistema sensible podría profundizar el problema, pues cómo lo manifiesta Michel Houellebecq: “[...] no nos despertaremos después del confinamiento en un mundo nuevo, será el mismo, pero un poco peor” (2020). Por consiguiente, estas coyunturas no derivan en la expansión automática de la sostenibilidad ni de una sociedad solidaria y generosa.

A modo de conclusión, y frente al profuso régimen discursivo en torno a la sostenibilidad como a su celebracionismo fastidioso por parte de la institucionalidad y del corporativismo empresarial, enfrentamos también en el contexto de las ciencias económicas (inclúyase la contabilidad, las finanzas y la gestión), un uso y abuso del tema, muchas veces en alusión a conceptos vacíos, cosméticos y superficiales, cargados de un espíritu utilitarista propio del proceso de enverdecimiento de la economía (*greening of the economy*), de la ‘transición verde’ y de las políticas públicas, asuntos que hacen parte de la potente narrativa unificadora o el *mainstream* del discurso político y empresarial contemporáneo. El predominio de instituciones, saberes, disciplinas, profesiones, prácticas y un sinnúmero de manifestaciones todas ancladas en la perspectiva antropocéntrica, nos muestra cómo el mundo política y económicamente es absolutamente distinto y cómo la sostenibilidad en su sentido más amplio, constituye la principal amenaza para el crecimiento económico y el desarrollo. Entonces, más que recurrir a estrategias, categorías, nominaciones tecnoeconómicas como a narrativas y eufemismos en este campo, habrá que pensar en profundizar los acercamientos inter/transdisciplinarios para la comprensión de la sostenibilidad, incluso apreciando y cultivando un horizonte distinto, tal como lo representa el biocentrismo en tanto ruptura con antropocentrismo moderno. ¿Sostenibilidad sí, pero cuál? Entonces, importan ejercicios cercanos a una genealogía de las prácticas sostenibles localizadas y no tanto –insisto– en tapar el desconocimiento y la complejidad de la sostenibilidad apelando a categorías, adjetivos, gráficos, porcentajes y estadísticas, práctica propia de la reactualización, reorganización y resignificación de patrón de poder mundial, esta vez disfrazado de verde.

Podríamos continuar cuidando, disfrutando y celebrando nuestro paso temporal por este jardín paradisíaco, pero si depredamos y encendemos más fuego, seguramente como en la antigua historia de Simbad el marino, este enorme ser vivo que es la naturaleza seguirá despertando y sin compasión ni salvavidas, nos arrojará a la impredecible y misteriosa profundidad del mar. Ciertamente y recurriendo una vez más a Willian Ospina (2016), “lo que estamos haciendo hoy es usar la vara mágica no para sosegar los océanos sino para despertar a los monstruos”.

Referencias

- Baptiste, B. (15 de abril, 2020). Hay que aplanar la curva de nosotros como plaga. *Semana*. <https://www.semana.com/semana-tv/semana-en-vivo/articulo/hay-que-aplanar-la-curva-de-nosotros-como-plaga-brigitte-baptiste/663768>
- Baschet, J. (2020). COVID-19: el siglo XXI empieza ahora. *Herramienta. Revista de debate y crítica marxista*. <https://herramienta.com.ar/articulo.php?id=3180>
- Escobar, A. (2012). *La invención del desarrollo*. Universidad del Cauca.
- Escobar, A. (2016). *Autonomía y diseño. La realización de lo comunal*. Universidad del Cauca.
- Estévez, A. (06 de abril de 2020). El zoomismo y el disciplinamiento para la inmovilidad productiva. *Nexos*. <https://medioambiente.nexos.com.mx/?p=277>
- García Canclini, N. (10 de abril de 2020). Políticas de la pandemia. ¿Llegará el coronavirus a aplastar las demás luchas en curso?. *Revista Ñ*. https://www.clarin.com/revista-enie/-revolucion-mundial-_0_4pX-ZaJL7.html
- Grimson, A. (2020). Presentación. El Futuro después del covid-19. En A. Grimson (Dir.). *El futuro después del COVID-19* (pp. 1-8). Argentina Futura.
- Hildebrandt, C. (27 de abril de 2020). El lado Bueno del coronavirus. *Reina de la Selva*. <https://www.reinadelaselva.pe/noticias/9417/el-lado-bueno-del-coronavirus>
- Houellebecq, M. (05 de abril de 2020). Houellebecq cree tras el coronavirus todo será igual, “pero un poco peor”. D.W. <https://www.dw.com/es/houellebecq-cree-tras-el-coronavirus-todo-ser%C3%A1-igual-pero-un-poco-peor/a-53326726>
- Leff, E. (2020). A Cada Quien su Virus. La pregunta por la vida y el porvenir de una democracia viral. En O. Quijano y C. Corredor. *Pandemia al sur* (pp. 117-156). Prometeo editorial.

- Narváez, S. (26 de abril de 2020). “El sistema de salud es un sistema de captación financiera”: Presidente de la Federación Médica Colombiana”. *¡Pacifista!* <https://pacifista.tv/notas/el-sistema-de-salud-es-un-sistema-de-captacion-financiera-presidente-de-la-federacion-medica-colombiana/>
- Ospina, W. (2016). *Parar en seco*. Random House.
- Ospina, W. (24 de mayo de 2020b). Salud. *El espectador*. <https://www.elespectador.com/salud-columna-920883>
- Ospina, W. (31 de mayo de 2020a). No nos quitarán el mundo. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/opinion/no-nos-quitaran-el-mundo-columna-921878>
- Pacto Ecosocial del Sur. América Latina y el Caribe. (s. f.). <https://pactoeosocialdelsur.com/>
- Quijano, O. (2020). Pandemia, miedos y esperanzas. Pensar por fuera de la normalidad (de la crisis). En O. Quijano y C. Corredor. *Pandemia al sur* (pp. 85-98). Prometeo editorial.
- Quijano, O. (2016). *Ecosimías. Visiones y prácticas de diferencia económico-cultural en contextos de multiplicidad*. Universidad del Cauca.
- Sigüenza, C., y Rebollo, E. (12 de mayo de 2020). Byung-Chul Han: Viviremos como en un estado de guerra permanente. *La Vanguardia*. https://www.lavanguardia.com/vivo/20210923/7741246/cada-vez-hay-mas-hombres-mujeres-bisexuales-pmv.html?fbclid=IwAR38wGTtTKFEJH_HDCeguqmuYOTd5_B-9KGcR4AxNJy1bn4jJ3fAVwqFPHc
- Žižek, S. (2020). ¡Pandemia! El COVID-19 sacude al mundo. CEOPS. <https://dialektika.org/wp-content/uploads/2020/04/Pandemia-Slavo-Zizek-.pdf>

Para citar este artículo:

Quijano, O. (2021). Contabilidad e (In)sostenibilidad: ¿De qué estamos hablando? Una reflexión en escenarios (post) covid-19. *En-Contexto*, 9(15), 53-63. DOI: <https://doi.org/10.53995/23463279.873>

